

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PALMA ALTA, 32 DUPLICADO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Toda la correspondencia, así política como administrativa, á nombre de

D. Miguel Sawa.

15 CENTIMOS NÚMERO

Idem atrasado, 30.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.



LA LIBERTAD

¡Oh! libertad, fantasma de la vida
astro de amor á la ambición humana,
el hombre en su delirio te engalana,
pero nunca te encuentra agradecida.

¡Despierta alguna vez! Siempre dormida
cruzas la tierra, como sombra vana;
se te busca en el hoy para mañana,
viene el mañana y se te ve perdida.

Cámbiase el niño en el mancebo fuerte
y piensa que te ve triste quimera!
con la esperanza de llegar á verte:

Ruedan los años sobre la ancha esfera
y en el último trance de la muerte,
aún nos dice tu voz: ¡espera, ¡espera!...

ROSAÑO DE ACUÑA.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID....	Un mes..... 1 pesetas.
	» trimestre..... 2,50
	» año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS.	Un trimestre..... 3 pesetas
	» semestre..... 6
	» año..... 12
EXTRANJERO...	» año..... 15

NO EMPUJAR

Debe haber dos partidos. El uno se llamará liberal y conservador el otro. Cada uno de ellos tendrá su jefe indiscutible y, por de contado, ilustre. Estos partidos se compondrán de una taifa de caballeros que ni el país conoce ni conocen al país. Son los profesionales de la política que se dedican á la industria de gobernar el Estado, cuando les llega la vez. No importa que no representen elemento alguno real y vivo de la sociedad española. No importa que se hagan pedazos, que se disgreguen en fragmentos, que se reduzcan á polvo impalpable. Basta que conserven la razón social *Fulano y Compañía* y con este solo título gobernarán alternativamente, sucediéndose en el poder cuando coincida la saciedad del que posee con el apetito del que aspira. Para justificar *a posteriori* su elevación, reunirán una apariencia de Cortes, designadas por una apariencia de elecciones, hechas por una apariencia de cuerpo electoral, inscrito en una apariencia de censo. Después de lo cual, regirán á su antojo los destinos del país, en provecho propio y de sus parientes y amigos.

¿Que sobreviene una de esas catástrofes apocalípticas de que la historia guarda, estremecida, el recuerdo? ¿Que las colonias se pierden, el pueblo se arruina y se desangra, una inmemorial leyenda de heroísmo se desvanece, apercibense los ciudadanos de la gran mentira en que vivieron y el mundo contempla el cadáver del gigante con desdeñosa compasión? ¡Ah! entonces justo es, muy justo que las clases directoras y contribuyentes se desperdicien, sacudiendo por un momento su mortal letargo. Que se congreguen en asambleas para solicitar reformas y remedios. Que celebren mitines destinados á agitar una opinión inagitable. Que formen ligas que han de ser á la de Manchester lo que la estación del Norte á la de *Charnigs-Crocs*. Que eleven memoriales al gobierno, al Parlamento, á la corona. Que velen por la pureza del censo electoral, y si tanto pueden, saquen triunfantes, enfrente del ministro de la Gobernación y de sus caciques, hasta media docena de diputados en las primeras elecciones generales que algún día acaso se celebren. Con oídos como quien oye llover, se estará al cabo de la calle.

¿Formar esas clases un partido? ¿Constituir ellas una fuerza política para realizar por sí mismas sus aspiraciones? ¡Eso nunca! ¡No faltaría más! No es así como los partidos se forman. Se forman los partidos cuando un Cánovas ó un Sagasta enarbolan el banderín de enganche llamando á sí á los transfugas de todas procedencias. No hay ya hueco en la vida pública para un partido nuevo. La nación tiene sus políticos, los especialistas, los que vienen ejerciendo ese oficio desde hace tantos años. Esos industriales forman un gremio cerrado. A ellos corresponde de derecho el ejercicio del poder que con el tiempo ha sufrido prescripción. Ellos son los representantes natos de todas las cosas, aunque, en realidad, maldita la que representan. ¡Bueno fuera que unos cuantos oscuros advenedizos, salidos de la trastienda ó venidos del terruño, depuestas la esteva ó la vara de medir, viniesen con sus manos, más ó menos lavadas, á destruir el monopolio de los partidos turnan-

tes, su ordenamiento, su jerarquía, su escalafón! ¿Qué sería entonces de los *derechos adquiridos*? Fulano es amigo del jefe y va para ministro. A Mengano se le ha prometido una dirección en la próxima temporada. Perengano ha sido muchas veces gobernador de segunda y espera serlo de primera. No cabe frustrar de un golpe esas legítimas expectativas, fundadas en servicios tan relevantes y en méritos tan eminentes.

Las razones que contra la formación del nuevo partido alegan los partidos viejos, son de esas de las cuales suele decirse que no tienen vuelta de hoja. «El partido que se forme—exclaman—será tan malo como nosotros (más no se atreven á decirlo), con los mismos vicios, los mismos abusos, iguales corruptelas, y, de lo malo, mejor es lo conocido que lo ignorado. Con el flamante partido nacerá un flamante caciquismo, que suplantaré al actual, con el cual nos va tan ricamente. Los hombres que pretenden nacer ahora á la vida pública, son gentes inexpertas, que carecen por completo de esa práctica de los negocios en que se funda la competencia administrativa, que ha dado aquí frutos tan óptimos. No tienen historia; la historia brillante y esplendorosa de los partidos legales, esa historia que arranca del golpe de Sagunto y se desenlaza en Cavite, Santiago y París. Son ambiciosos fracasados que quieren improvisar posiciones políticas, y para ambiciones é improvisaciones bastan con las que estamos viendo.

Partidos serios, partidos propiamente dichos, los actuales. Lo que queda de fusionismo después de la disidencia *estética* de Gamazo. Lo que resta de conservaduría, separados Romero, Tetuán, los canovistas y hasta el difunto Polavieja. Un partido liberal sin soluciones, sin horizontes, sin ideales, agotado todo su programa en el verbalismo teórico de la mentira democrática vigente. Un partido conservador que tiene enfrente, sin excepción alguna, á todos los elementos conservadores del país. Industriales, comerciantes, agricultores, intelectuales. ¿Qué es todo eso? Silvela cuenta casi con Pidal. Sagasta casi está seguro de la adhesión de Montero. He aquí las fuerzas vivas, los factores reales en que cabe fundar una política de fondo y de substancia. Horteras y gañanes, tenderos y destripaterrones, hombres de industria y trabajo, que hacen algo, que producen algo y en algo se ocupan, no sirven para la política. ¡Medrada sería la política que hicieran los que no han llegado siquiera á formar un bufete de seis mil duros! En pensar así estriba el modernismo.

ALFREDO CALDERÓN.

POETAS AMERICANOS

BAJO LA NIEBLA

Bajo el inmenso palio, veladas por la bruma,
se arrojan las estrellas sus jabalinas de oro.
Dormita el mar; las ondas su penacho de espuma
balancean, rimando su resonante coro.

De las neblinas densas el pálido sudario
con sus ráidos torcos desgarran los peñascos,

y lanzan las gaviotas su grito funerario,
mecléndose en las jarcias de los hundidos cascos.

Al festín del naufragio acuden presurosos
blandiendo sus alfanjes los fieros pez espadas,
los rápidos delfines, los pulpos codiciosos,
los negros tiburones de fances desgajadas.

Tajan, trituran, sorben. De carne y sangre ahitos,
vagando se dispersan por la extensión desierta;
y á través de la niebla que rasgan los granitos,
la luna los espía con su pupila muerta.

Dormita el mar; las ondas su penacho de espuma
balancean, rimando su resonante coro...
Y bajo el terso palio, veladas por la bruma,
se arrojan las estrellas sus jabalinas de oro...

A. MASFERRE.

PEREGRINACION

Salieron de las católicas naciones trenes amazacotados de carne enferma. Barcos en lastre con montones de criaturas que la recluta de una piedad, tan falsa como contemporánea, hacinó. Ejército pagano, cuyo misticismo raya en fanático, y cuyas creencias, ni comprendidas ni razonadas, rayan en superstición.

Espíritus absorbidos por la influencia del fraile. Corazones sumisos á la voluntad del confesor. Cerebros secos, exhaustos é incapaces de pensar hondo, impotentes para resistir la luz de la verdad, para sufrir el análisis de la razón, para leer con inspiraciones de creyente en el gran libro de la vida, porque su conciencia, sus facultades, todo su ser, no alienta por propio estímulo, no existe por propio esfuerzo. Es un autómatas que dirige la sotana, una máquina que gobierna á su placer el jesuita.

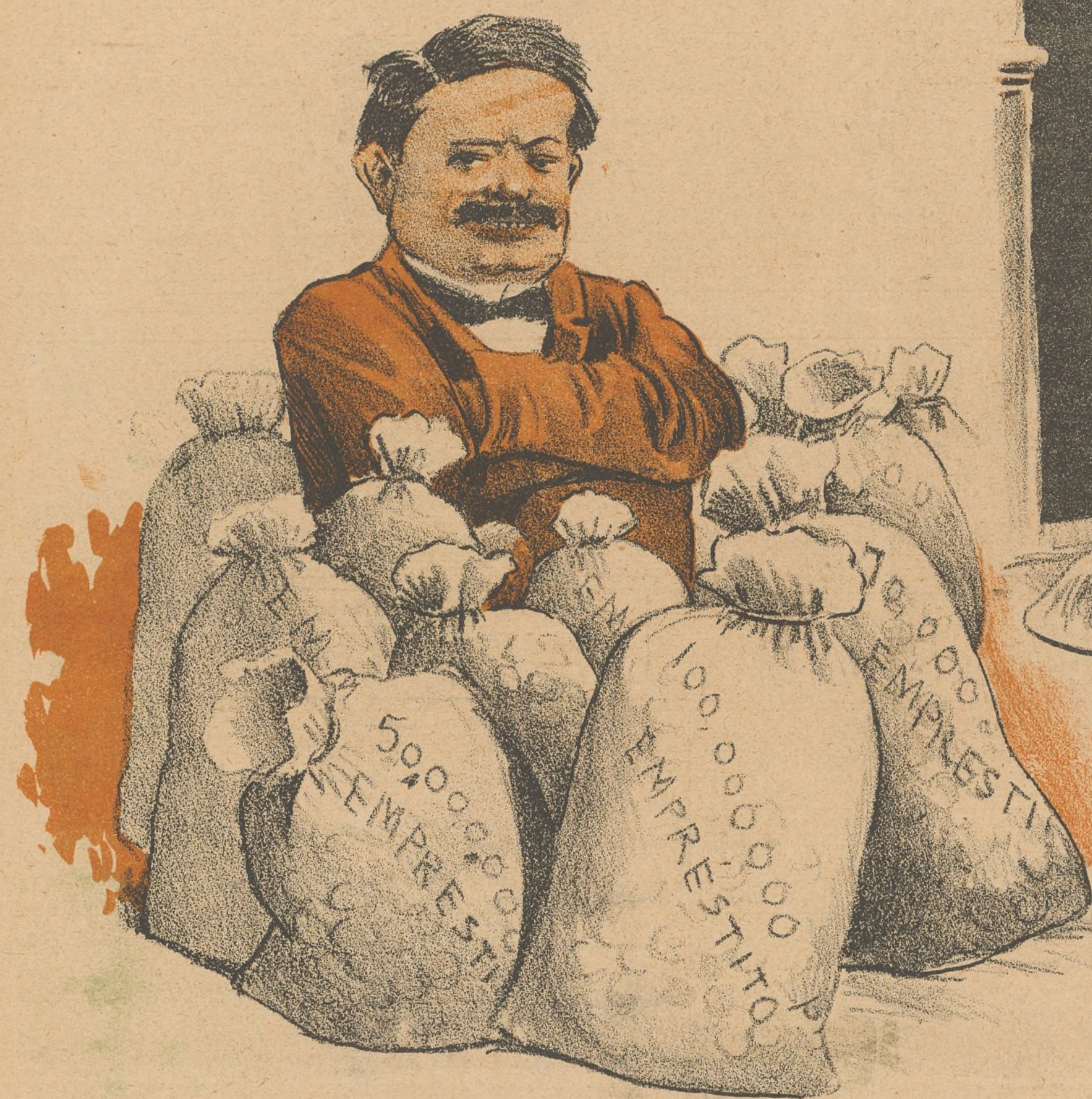
Sobre las losas del Vaticano, con adoración idolátrica se inclinan. Sus almas enfermas, aguijoneadas por los mentores, padecen la calentura del visionario. Fausas ceremonias envuelven la presentación del gran pontífice. Y el titulado continuador y mantenedor de la doctrina de amor y de humildad, de sencillez y de pobreza que predicara el divino Nazareno, abre sus arcas, sus inmensas arcas, para añadir á los mil doscientos millones de francos que constituyen su fortuna, unas cuantas millonadas más que le traen de luengas tierras, como *pequeño óbolo*, origen de fatigas y escaseces, la fulange de pecadores rociados de agua bendita, blindados de indulgencias y cargados de bulas.

¡Oh, cegazón del humano entendimiento!
¿Hasta cuándo las tinieblas te cubrirán? ¿Hasta cuándo la esclavitud que esparce la Roma papal y dogmática será el verdugo que sangre tus entrañas y anule todo juicio de independencia y toda idea de libertad?

Abrid los ojos y entended. Vuestra torpe conducta es una nueva crucifixión. ¡Impía como la del pueblo judío!

Porque crucificáis al mundo embruteciéndole. Por que crucificáis á Jesús deshonrándole.
Porque crucificáis al cristianismo escarneciéndole.
Y pisoteáis su pureza, y mixtificáis su moral, y os

DON QUIJOTE



¡Vivan los Matatías!



Esperando que pase el cadáver del enemigo por su puerta.

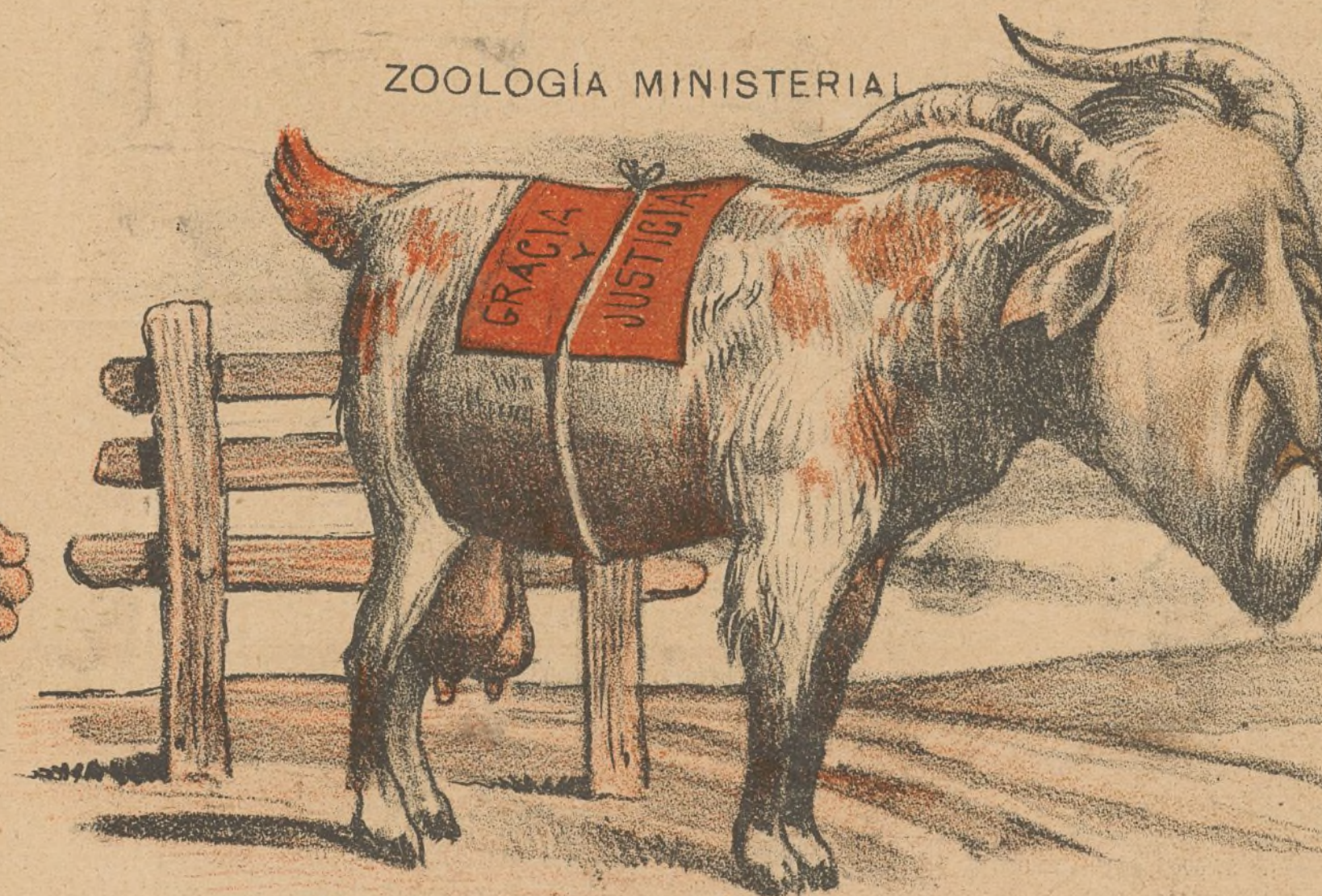


¿Me parece que todavía silban?



Yo soy don Madapolán, gobernador superior, por obra de don Francisco, que no por obra de Dios. ¡Ay, que infeiz soy, válgame el Señor!

ZOOLOGÍA MINISTERIAL



La cabra triste



Aquí no hay más ley que la del palo del ciego.

¡No se paga! ¡No se paga! ¡Y no se paga!



¡Qué espantosa soledad!

Ayuntamiento de Madrid

burláis de su sencillez, y comerciáis con sus virtudes y acabáis con sus bondades.

Antes de que tengan aplicación en nosotros las palabras del Evangelio: «Este pueblo, de labios me honra; pero su corazón está lejos de mí», generación de histéricos y de esclavos, recobrad vuestra salud y vuestra libertad.

J. MARCIAL DORADO.

HIMNO DE LOS BOERS

¡Marchemos á luchar! La espada vibre
sin temor á la suerte:
si es preciso morir para ser libre,
¡corramos á la muerte!

¿Qué valen la riqueza ni la vida
hoy, cuando el bronce brama,
diciendo que la patria bendecida
nuestro auxilio reclama?

¡Desplegad la bandera noble y pura,
esgrimid el acero!
¡Donde la santa libertad fulgura,
no reina el extranjero!

Nuestro pueblo leal, noble, fecundo,
joya engarzada en oro,
es un vergel que enorgullece al mundo:
es del mundo tesoro.

Mozos, mujeres, débiles ancianos,
por la adorada tierra,
sostened el fusil en vuestras manos:
¡corramos á la guerra!

Corramos, sí; que por el aire vibre
el himno rudo y fuerte:
si es preciso morir para ser libre,
¡marchemos á la muerte!

SILUETAS CONSERVADORAS

EL MARQUÉS DE PUNTILLAS

Apenas apareció en el mundo, no se oyó en derredor de él más que esta exclamación: «¡pero qué bueno es Claudio!»

¡Qué bueno es, decían sus profesores, no pudiendo lograr que una sola lección aprendiese! ¡Qué bueno es!, decían entre dos bostezos los amigos que habían de soportar su compañía! ¡Qué bueno es!, decían sus padres viéndole incapaz de dar un paso por el camino de la ciencia, ni del arte, ni de alguna cultura.

Pasó el tiempo y entró en posesión de la cuantiosa fortuna que su padre, surcando las procélicas olas y perdiéndose entre las brumas del Océano, lograra reunir. Ya entonces tenía la cara larga y angulosa, el color pálido, los ojos negros de pudoroso mirar, la barba lacia, cual de nazareno de ermita, los movimientos acompasados, el habla lenta y algo gangosa, y el aspecto todo de un honradísimo proveedor de cera ó demandadero de fervorosa comunidad de monjas.

Si en medio de las sombras de la noche y durante el calor de la canícula, ponéis una luz viva entre las ramas de frondoso jardín, al poco rato habrá allí un verdadero enjambre de alocadas y blancas mariposas, á las que atrae la luz con fuerza misteriosa é irresistible.

Y si ponéis en medio del mundo un tonto de capirote con muchos millones, al punto veréis reunirse esa nube de jesuitas y frailes, que de los cuatro puntos cardinales del globo acuden presurosos.

Regocijo debió causar á los mismos ángeles del cielo ver un marqués millonario, dueño de cien navíos, prodigios de la moderna industria que, dando al viento la bandera española, hendían con su férrea quilla las inmensas llanuras del Océano, someterse gustoso y obediente á la voluntad de los directores de su espíritu, cumpliendo penosas penitencias de las no acostumbradas ya en la Iglesia, ciñendo su carne con las agudas puntas del cilicio, rompiendo el silencio de la noche con el austero golpear de la disciplina y negándose todo alimento ó comodidad que, según su frase, pudiera dar fuerzas á las perniciosas inclinaciones de la carne.

A todo esto, y como galardón que el cielo no podía negar á tantas protecciones, los millones aumentaban; eran un verdadero diluvio de dinero; brotaban de todas partes.

Es verdad que consejeros habilísimos, robustecidos con la autoridad que da la virtud, el prestigio de la sotana y el poder de los votos religiosos, eran los que, como si de cosas propias se tratase, dirigían, manejaban y explotaban las inmensas riquezas del marqués.

¡Con qué talento, con qué habilidad, y, sobre todo, con qué pureza de intención, y todo para la mayor glo-

ria de Dios, se consiguió que las Empresas ferroviarias, que estaban en manos de judíos, fueran feudo de gentes siempre por el incienso perfumadas y por la oración enaltecidas! ¡Como si las mismas desluchas de la patria, queriéndolo la amorosa providencia de Dios, fueran fuentes y fuentes abundantes de oro para las inmensas arcas del marqués y los suyos! ¡Con qué suavidad y burlando las asechanzas de los malos, subieran al poder gentes que sacando al pueblo crecidos impuestos concedieran subvenciones cuantiosas al negocio, por los siervos de Dios explotados! ¡Sobre las cenagosas y turbulentas aguas del diluvio de desdichas, ruinas y catástrofes que inundaban á España, viose flotar más airosa y fuerte que nunca, un arca, sobre la que tremolaba blanca bandera en que con letras de oro se leía: «A la Mayor Gloria de Dios.»

En ella iban triunfantes los únicos que, por haber merecido el favor de Dios, resultaron ricos, felices, poderosos, después de la ruina y de la deshonra de la patria.

GIL BLAS DE SANTALLANA.

Meditando.

Sofiando está la catedral augusta,
con su sueño de piedra,
en los ángeles nívicos é inmensos.
Sofiando está callada.
Por sus ojivas de colores mira
el lúgubre horizonte,
negro como el carbón. El mar se queja
con un gemido ronco
y extertéreo, llorando entre la sombra
penas inconsolables.
La inmensa catedral sofiando sigue.
Poblado está su seno
de sombras enigmáticas. Su místico
silencio no interrumpe
el más leve rumor. En la negrura
destacan las imágenes
sus informes siluetas sin contornos.
La noche, triste y hosca,
aguzando el terror, velo de luto
extiende en el espacio.
Y el erizado mar sigue quejándose
con su ronco gemido,
mientras la augusta catedral granítica,
con su sueño de piedra,
en los ángeles nívicos é inmensos
sofiando está callada.

PEDRO BARRANTES

CIFRAS

Francia gasta en culto y clero 1.779.000 francos.
España gasta en lo mismo 5.315.000.
Francia tiene 17 arzobispos á 15.000 francos de sueldo.
España tiene 15 arzobispos: 9 con 40.000 pesetas cada uno, 2 con 35.000 y 4 con 32.500.
Francia tiene 67 obispos á 10.000 francos.
España 51 obispos con sueldos de 27.500 pesetas, 25.000, 22.500, 20.000 y sólo tres obispos con 10.000.
Francia paga á sus canónigos á razón de 1.600 francos.
España paga á los suyos de 3.000 á 4.000 pesetas y sólo un pequeño número cobra sueldos más modestos.
El clero de Francia es instruido, correcto, respeta la república.
El clero de España conspira, carece de cultura, es indisciplinado y soberbio.
Sin duda la Iglesia española sale tan cara porque figuran en presupuestos los vicios de sus ministros y acólitos.

CANTARES

Decía un contribuyente,
viendo el eclipse de sol:
«¿Cuánto ganaría España
si se eclipsara el... ¡chitón!

Porque buena estrella tienen,
hoy muchos se pavonean,
pero, por lo visto, ignoran
que se eclipsan las estrellas,

Ayer, todas las naciones
envidiaban nuestro sol,
mas hoy nuestro sol desprecian
porque ese sol... se eclipsó.

Obscuro vi el horizonte
cuando el eclipse, y hoy veo
que el horizonte político
está obscuro y huele á neo.

Exclamé, viendo el eclipse:
«Si el sol se tapa la cara,
es por no ver... ¡ciertas cosas
que están pasando en España!

Pasó el eclipse de sol;
vendrá el eclipse político,
y detrás vendrá otro eclipse:
el eclipse... ¡Fin de Siglo!

VICENTE RUBIO.

Mi Virgen

Yo la llamaba «mi Virgen», y sentía por ella un amor plácido y tranquilo, un amor de esos que no dan que sufrir ni tampoco que gozar.

¡Si fuera posible describirla, retratarla con palabras! Figuráos una mujer eternamente joven, que tuviera siempre veinte años—Ninon de Lenclos, ideal—; ni alta ni baja, de estatura admirablemente proporcionada; blanca, pero pálida; de ojos intensamente azules; de pelo rubio, muy rubio; de boca pequeña y grave... Una belleza de estatua, majestuosa hasta la altanería, severa é imponente.

Y luego, en toda ella, un no sé qué especial; el espíritu predominando sobre la materia; su alma que se manifestaba por todo su cuerpo...

Había que colocarla en un altar y adorarla con adoración extraña, como Santa Teresa de Jesús adoró al hijo de Dios.

Yo la hablaba siempre de rodillas, en acatamiento supremo á su belleza, y la rezaba todas las oraciones del amor humano y del amor divino, como el artista puede rezar ante la Venus mitológica, como el creyente puede rezar ante la Virgen cristiana.

Y besaba con unción sus manos pálidas, cruzadas de venas azules, y sus pies divinos, pequeños y carnosos, como los de los angelitos de Murillo.

«¡Mi Santa Teresa!» Así la llamaba yo, y ella se reía plácidamente, con satisfacción, pero sin alegría, muy complacida de que la tratara con tanto respeto, de que sintiera por ella tal admiración.

—¡Tonto! Yo no soy una santa, ni quiero serlo. Soy una mujer como otra cualquiera, una mujer vulgar, llena de defectos, un poco presuntuosa, un mucho altiva...

Yo la hacía callar á fuerza de besos.

—No tienes derecho para hablar así; tu eres un ser excepcional, una mujer única, una santita; tú eres la Virgen en todas sus advocaciones: la Virgen de Gracia, la de la Consolación, la de la Esperanza...

Y ella entonces se reía con toda la boca, halagada en su orgullo, contenta de sí misma.

—... Bendita tú eres entre todas las mujeres...

Y arrodillándome á sus pies—ya he dicho que yo no podía estar ante ella en otra posición—la rezaba exaltado todas las oraciones del amor.

—Celestial princesa... Divina Virgen... Angel de mi guarda... Estrella matutina... ¡Gitana mía!

Y como yo era el elegido, floreció mi vara como floreciera la de San José, y mi Virgen fué virgen y madre. ¡Oh, poder del amor divino!

MIGUEL SAWA.

LIBROS

Se ha puesto á la venta *La gata de Angora*, hermosísima comedia de Benavente, que los estultos de la Comedia silbaron la noche de su estreno.

La gata de Angora es algo más que una obra teatral; es una gran obra literaria, digna de la representación y de la lectura.

Precio, dos pesetas.

El notable poeta andaluz M. Escalante Gómez, ha publicado, con el título de *La riada*, un hermoso poema, escrito en muy inspirados versos, al cual acompaña una carta prólogo de Salvador Rueda.

De venta en todas las librerías.

Biblioteca de DON QUIJOTE

EN PRENSA

SILVELA

POR

MIGUEL SAWA

Precio: 20 céntimos.

Imprenta de Antonio Marzo, Calle de las Pozas 12.